

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Seminario sobre Pobreza y Grado de Satisfacción de las
Necesidades Básicas en el Istmo Centroamericano
México, D. F., 31 de marzo a 2 de abril de 1981



Documento Informativo No. 3

COSTA RICA: CARACTERISTICAS NUTRICIONALES DE LOS GRUPOS POBRES Y
COBERTURA DE LOS PROGRAMAS DE ALIMENTACION COMPLEMENTARIA

Documento preliminar preparado en la División SIN de Asignaciones Familiares, como parte del Proyecto CEPAL/PNUD sobre el Grado de Satisfacción de las Necesidades Básicas en el Istmo Centroamericano por los señores Pablo A. F. Vinocur y Sonia Cervantes U.

81-3-193



CARACTERISTICAS NUTRICIONALES DE LOS GRUPOS POBRES Y
COBERTURA DE LOS PROGRAMAS DE ALIMENTACION COMPLEMEN-
TARIA EN COSTA RICA.

Lic. Pablo A. F. Vinccur

Sonia Cervantes U.

Documento preliminar preparado en la División SIN de Asig-
naciones Familiares, como parte del Proyecto CEPAL/ONU ,
Grado de Satisfacción de Necesidades Básicas en el Istmo
Centroamericano.

INTRODUCCION:

Tradicionalmente, la definición operacional de los grupos pobres implicó una vasta lista de variables e indicadores, así como complejos índices, todos los cuales si bien resultaban ilustrativos de una situación global, no permitían medir las distintas dimensiones de la pobreza, o daban una medida numérica, con ninguna posibilidad de identificar a los grupos afectados dentro de la compleja red de relaciones sociales.

Varios científicos e investigadores en el campo de la planificación del desarrollo han venido intentando, en los últimos años, aproximarse a una solución superadora de este inconveniente.

Leonard JOY y Philip PAYNE (1), propusieron adoptar, en este sentido, la variable estado nutricional como indicador resumen de la problemática de pobreza, mediante la metodología que denominaron CLASIFICACION FUNCIONAL DE POBLACIONES DESNUTRIDAS.

Por otra parte, la relación entre estado nutricional y pobreza, ha venido siendo tema de varios estudios desde ya hace tiempo, y recientemente se realizó en COSTA RICA un análisis global de esta relación.(2)

Todos ellos validan la tesis sustentada por JOY y PAYNE, además de aportar elementos que permiten afirmar que el estado nutricional refleja con bastante fidelidad la situación de pobreza o de riqueza, en que se encuentra un grupo social determinado.

-
- (1) L. JOY y P. PAYNE, Nutrition Planning, FAO Series # 35, 1975
 (2) Vinocur, P. et al, Aspectos Socioeconómicos de la Desnutrición, SIN; Oficina de Información de la Casa Presidencial y Ministerio de Salud, San José, Costa Rica, 1980

Este documento presenta los resultados que arrojó la Encuesta Nacional de Nutrición, que fuera realizada en abril de 1978, en Costa Rica, analizados según los estratos de pobreza, de acuerdo a la metodología definida por CEPAL, para el Proyecto "Grado de Satisfacción de las Necesidades Básicas en el Istmo Centroamericano".

METODOLOGIA

La Encuesta Nacional de Nutrición, recogió entre otras variables, datos sobre el peso, talla y edad de los niños menores de 6 años, siendo sus resultados representativos a nivel nacional, así como para los estratos urbano y rural.

Además, a nivel familiar se obtuvo información sobre los ingresos de los integrantes del hogar, y el gasto en alimentos, mencionándose solo éstas, por ser las utilizadas para este trabajo.

En total, la muestra comprendió a 3000 niños, que correspondían a 1700 hogares.

Un aspecto importante a señalar es que como la unidad muestral era el niño, los hogares con infantes en esa edad, corresponden aproximadamente al 52% del total de familias del país. Esta circunstancia puede afectar la información sobre distribución del ingreso, pues se analizó un tipo familiar más joven que el promedio nacional, con un comportamiento social y económico posiblemente diferente al del total nacional.

Los niveles de pobreza en que se estratificaron las familias fueron cuatro, definidos según los siguientes criterios:

a) Extrema Pobreza: Comprende a las familias cuyo ingreso

per cápita es inferior al costo per cápita de la canasta básica de alimentos, definida por el Instituto de Investigaciones en Salud de la Universidad de Costa Rica (INISA), según los lineamientos del Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá, (INCAP), que cubre los requerimientos calóricos mínimos de la dieta familiar.

- b) No Satisfacción de Necesidades Básicas: Comprende a las familias con ingresos per cápita superiores al costo per cápita de la canasta básica, pero con montos correspondientes a gastos en alimentos, inferiores a ese costo.
- c) Ingresos Medios: Comprende a las familias con ingresos per cápita superiores a los niveles definidos por los dos estratos anteriores, y que no pertenecen al grupo de familias de ingresos más altos.
- d) Ingresos Altos: Comprende al 10% de las familias con ingresos más altos.

En cuanto al estado nutricional, este se midió a través de los indicadores antropométricos: peso/edad, peso/talla y talla/edad, comparando la medida obtenida con los valores del estándar de IOWA.

Así mismo, y para cada estrato de pobreza, se estableció el peso y la talla promedios para distintos grupos de edad, a efectos de determinar diferencias en cuanto al desarrollo físico de los niños, según formasen parte de familias clasificadas por los niveles de pobreza ya mencionados. Por otra parte, el análisis del estado nutricional fue controlado por estrato de urbanización de las familias.

RESULTADOS

Para el indicador de estado nutricional peso/edad, se siguió la clasificación de Gómez et al, que relaciona el porcentaje de adecuación al estándar, según los siguientes criterios:

- 110% a 140% : sobrepeso
- 90% a 110% : normal
- 75% a 90% : desnutrido de I grado
- 60% a 75% : desnutrido de II grado
- menos de 60% : desnutrido de III grado

Dada la relativa baja prevalencia de desnutrición aguda en Costa Rica en 1978 (0.5% de III grado), se unieron, con fines analíticos, las categorías de II y III grado que delimitan a la población infantil que justifica el diseño o la adopción de medidas y políticas específicas en el campo nutricional.

Según lo indicado por el cuadro 1, se observa que tanto en el área urbana como rural, la prevalencia de desnutrición en la población infantil decrece, a medida que la situación socioeconómica de las familias mejora.

Sin embargo, las diferencias son mucho más contrastantes en el área rural, sobre todo en cuanto a los niveles de desnutrición alcanzados.

Si consideramos que la Encuesta Nacional de Nutrición de abril de 1978, dió como resultado que a nivel nacional el porcentaje de desnutridos grados II y III era de 8.6, al comparar este promedio con el de los niños de familias clasificadas como de extrema pobreza, se confirma más notoriamente lo apuntado.

Mientras que la prevalencia de desnutrición en ese estrato, en el área urbana, es 63% mayor que el promedio nacional, en el área

CUADRO 1

ESTADO NUTRICIONAL DE LOS MENORES DE 6 AÑOS SEGUN EL NIVEL DE POBREZA DE SU FAMILIA, DE ACUERDO AL INDICADOR PESO/EDAD, CATEGORIAS DE GOMEZ, POR ESTRATO DE URBANIZACION, COSTA RICA, 1978.

Niveles de Pobreza	ESTADO NUTRICIONAL							
	Sobrepeso		Normal		Desnut. I		Desnut. II y III	
	U	R	U	R	U	R	U	R
Extrema Pobreza	8.2	4.5	40.8	33.1	36.9	44.0	13.7	17.2
No satisface Necesidades Básicas	8.7	7.2	27.0	32.2	52.9	50.0	10.3	8.7
Grupo de ingresos medios -	17.0	9.8	46.2	48.1	31.2	32.3	3.3	9.2
Grupo de ingresos altos	26.2	14.4	43.4	48.9	21.4	31.4	0.5	4.7

rural es superior en un 100%.

Por otra parte, también los niños en el estrato de no satisfacción de necesidades básicas, tanto en el área urbana como en la rural, sufren una incidencia de desnutrición de II y III grado, mayor que el promedio nacional (10.3% y 8.7% respectivamente). En el área rural, incluso el grupo de ingresos medios, está más afectado que el promedio nacional (9.2%). Además, en cuanto a este indicador, prevalencia de desnutrición grados II y III, es importante destacar que en la zona rural, tanto los niños en el estrato de no satisfacción de necesidades básicas como en el de ingresos medios, muestran un déficit muy similar.

Si se toma la categoría de sobrepeso, la variación de su incidencia según los niveles de pobreza, señala una tendencia similar a la ya apuntada, pero inversa. Es decir, a medida que mejora la situación socioeconómica de las familias, aumenta también la prevalencia de sobrepeso. Así mismo es muy notoria la diferencia entre el área urbana y la rural.

Al comparar la situación nutricional de los niños pertenecientes a las familias que se ubican en los extremos de la estratificación (extrema pobreza e ingresos altos) las variaciones son enormes.

En el área urbana, la incidencia de desnutrición grados II y III, es 27 veces mayor en el estrato de extrema pobreza, y en el área rural 3.7 veces, que la de los niños del estrato de ingresos más altos.

Si por el contrario, tomamos como indicador el sobrepeso, tanto en zona urbana como rural, la prevalencia es 3.2 veces superior en los niños del estrato de ingresos altos que en los del de extrema

pobreza.

Estos resultados son coincidentes con las observaciones realizadas en cuanto a la distribución del ingreso, según niveles de pobreza.

Por una parte, en el área urbana, la prevalencia de desnutrición grados II y III muestra diferencias muy significativas entre los distintos estratos. Sin embargo, los niveles de desnutrición son menores que en el área rural. En ésta, si bien el estado nutricional varía marcadamente entre los estratos socioeconómicos, las diferencias son menos agudas que en el área urbana.

Esto validaría lo apuntado, en el sentido de que las deficiencias en la distribución del ingreso son mayores en el área urbana que en la rural. Pero también, que la pobreza en el área rural es mucho más generalizada que en el área urbana, y comprende no sólo al componente del ingreso, sino a servicios tales como los de salud, educación, recreación y agua potable, entre otros.

Según se aprecia en el cuadro 2, el indicador peso/falla muestra tendencias muy similares a las ya apuntadas, tanto en lo que se refiere a la relación entre desnutrición y niveles de pobreza, como a las diferencias existentes entre las áreas urbana y rural.

Sin embargo, merece destacarse el hecho de que las tendencias son mucho más suaves que utilizando el indicador peso/edad.

Por otra parte, y analizando la prevalencia de sobrepeso y de desnutrición que presentan los niños de distintos estratos socioeconómicos, las diferencias entre las áreas urbana y rural van aumentando, hasta alcanzar las máximas en los niños de familias de ingresos altos.

CUADRO 2

ESTADO NUTRICIONAL DE LOS MENORES DE 6 AÑOS POR ESTRATO
DE URBANIZACION SEGUN NIVELES DE POBREZA, COSTA RICA
INDICADOR PESO/TALLA. 1978/

ESTRATOS DE POBREZA	Sobrepeso		Adecuado		Insuficiente	
	U	R	U	R	U	R
Extrema Pobreza	10.5	7.5	64.0	62.0	25.1	28.9
No satisface Nec. Bás.	11.6	8.2	65.4	66.5	22.0	23.0
Grupo de ingr. medios	19.5	12.6	61.2	66.4	16.4	19.2
Grupo ingr. más altos	24.9	15.4	66.3	67.0	8.8	15.3

casos: 258,186

ignorados: 4,940

Sobrepeso: 110,01 - 200 Adecuado: 90 - 110 Insuficiente: 89.9

En lo que se refiere al indicador talla/edad (cuadro 3), también se aprecia una alta correlación entre la talla alcanzada por el niño, y el estrato en que esté comprendida su familia.

CUADRO 3

ESTADO NUTRICIONAL DE LOS MENORES DE 6 AÑOS POR
POR ESTRATO DE URBANIZACION SEGUN EL NIVEL
DE POBREZA DE SU FAMILIA. COSTA RICA
INDICADOR: TALLA/EDAD

1978

ESTRATOS DE POBREZA	ESTADO NUTRICIONAL					
	Sobretalla		Adecuado		Insuficiente	
	U	R	U	R	U	R
Extrema pobreza	0.4	0.7	82.1	82.4	17.9	16.4
No Satisf. Nec. Básicas	1.0	1.3	89.2	90.6	9.8	6.5
Grupo de ingresos medios	1.3	0.9	91.6	91.3	4.5	6.9
Grupo de ingr. más altos	1.9	2.3	92.8	92.4	5.3	3.0

casos: 258,186

ignorados: 3,271

Sobretalla: 110,01 - 200% Adecuado: 90 - 110% Insuficiente 89.9%

Al contrario, de lo que señalaban los dos indicadores antropométricos anteriores, talla/edad no sólo muestra escasas diferencias entre los estratos de urbanización, sino incluso que los niños de áreas rurales tienden a estar más próximos que los de áreas urbanas, a los valores del estándar.

Así mismo, es importante destacar que los niños más claramente afectados por achicamiento, son los pertenecientes al estrato de extrema pobreza, tanto en áreas urbanas como rurales (la prevalencia de retardo en talla entre los niños del estrato de extrema pobreza es 5.4 veces y 5.5 veces mayor, que entre los niños del estrato de ingresos altos, para las áreas urbanas y rural, respectivamente).

Otro tipo de análisis que se realizó, a fin de establecer el patrón y la potencialidad de crecimiento y desarrollo de los niños, según el nivel de pobreza de sus familias, fue comparar el peso y la talla promedio, para distintas edades y ambos sexos. Además se consideró el valor para esa edad del percentil 50, de una distribución de una población considerada normal, como lo es, la del National Center for Health Statistics (NCHS).

Los resultados señalan que, tanto el peso como la talla, asumen valores más altos, a medida que la situación socioeconómica de las familias mejora, siendo el peso el que muestra las variaciones más importantes. (Cuadro #4).

Por otra parte, se presenta un hecho muy significativo. Al comparar los pesos promedio de los niños de familias clasificadas como de ingresos medios y altos en áreas urbanas, con los del percentil 50 de la población de referencia, los valores de aquellos son similares e incluso superiores a los del NCHS. Es decir, el patrón de crecimiento de la población costarricense es igual, sino mejor que el de la norteamericana (NCHS), cuando se trata de niños pertenecientes a familias de buena condición socioeconómica de zonas urbanas.

Cuadro 4

VALORES PROMEDIO Y DESVIACION ESTANDAR DE PESO (Kg)
DE DISTINTOS GRUPOS DE FAMILIAS DE AREAS URBANAS
CLASIFICADAS SEGUN ESTRATOS DE POBREZA.

Grupos de edad (meses)	NCHS	Extrema pobreza	No satisfacen neces. Básicas	Grupo no Pobre	Débil más alto
0 - 2	4.6	4.3 ± 0.25	4.3 ± 0.58	4.6 ± 0.21	5.2 ± 1.00
3 - 5	6.8	6.0 ± 1.10	6.8 ± 1.25	7.0 ± 1.70	7.3 ± 1.52
6 - 8	8.3	7.8 ± 1.15	8.3 ± 1.31	8.2 ± 1.45	9.2 ± 1.25
9 - 11	9.4	8.3 ± 0.35	8.1 ± 0.17	9.2 ± 1.31	10.1 ± 1.65
12 - 23	11.2	10.3 ± 1.59	9.1 ± 1.42	10.9 ± 1.59	11.3 ± 1.57
24 - 35	13.2	12.0 ± 1.13	12.4 ± 1.32	13.6 ± 2.24	14.0 ± 1.51
36 - 47	15.4	13.4 ± 2.62	13.9 ± 1.68	15.1 ± 2.08	16.0 ± 2.67
48 - 59	17.2	16.0 ± 3.05	15.6 ± 1.84	17.9 ± 3.72	16.8 ± 1.13
60 - 71	19.2	17.2 ± 2.86	18.8 ± 3.39	19.2 ± 3.39	21.3 ± 4.06

Fuente: Encuesta Nacional de Nutrición. San José, Costa Rica, 1976.

En el cuadro 5, se presentan los datos de la talla promedio del estrato urbano.

De acuerdo a estos resultados, la afirmación hecha respecto al peso, sigue siendo válida, aunque más relativizada. En este caso, son solo los niños de las familias de ingresos más altos, los que muestran valores comparables a los de 50 percentil del NCHS, y hasta la edad de 4 años. Luego se ubican por debajo de los niveles de la población de referencia.

Esto puede obedecer a un patrón de crecimiento específico de los costarricenses, aunque también podría explicarse por un mejoramiento por generaciones en la talla. En este caso, nos inclinamos por esta segunda hipótesis, en la medida que se relaciona con la apropiación del ingreso nacional generado, por parte del 10% de familias con ingresos más altos, en los últimos años, según lo muestran los resultados arrojados por las encuestas de ingresos de 1971 (3), 1974 (4) y 1977 (5).

En cuanto al área rural, el comportamiento ya señalado varía sensiblemente; sobre todo, los pesos promedio, que muestran variaciones mínimas entre los niños pertenecientes a familias de distinto nivel socioeconómico, como se aprecia en el cuadro #6.

Recién a partir del primer año de vida, comienza a percibirse una tendencia en la dirección ya señalada, aunque mucho menos marcada que la descrita para áreas urbanas.

-
- (3) Céspedes, Víctor Hugo: Costa Rica: La distribución del ingreso y el consumo de algunos alimentos. Instituto de Estudios en Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica 1973.
 - (4) Encuesta de ingresos y gastos en áreas urbanas de Costa Rica, Dirección General de Estadística y Censos, 1974.
 - (5) Encuesta de Ingresos, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Costa Rica, 1977.

CUADRO 5

VALORES PROMEDIO Y DESVIACION ESTANDAR DE TALLA DE
DISTINTOS GRUPOS DE FAMILIAS DE AREAS URBANAS
CLASIFICADOS SEGUN ESTRATOS DE POBREZA.

Grupos de edad (meses)	NOHS	Extrema pobreza	No satisfacen neces. Básicas	Grupo no Pobre	Decil más alto
0 - 2	55.8	54.8 ± 3.95	50.5 ± 3.47	54.1 ± 4.23	56.5 ± 0.61
3 - 5	63.9	60.3 ± 4.10	62.6 ± 5.90	63.3 ± 4.50	66.2 ± 4.59
6 - 8	69.3	65.7 ± 2.72	71.8 ± 3.77	68.3 ± 4.46	70.8 ± 1.30
9 - 11	73.4	69.2 ± 1.50	71.1 ± 2.65	72.1 ± 3.14	75.5 ± 4.58
12 - 23	81.6	77.3 ± 4.20	85.6 ± 7.16	80.8 ± 6.11	80.8 ± 4.45
24 - 35	90.0	86.4 ± 3.96	88.1 ± 3.93	90.4 ± 4.06	91.0 ± 3.39
36 - 47	98.5	91.9 ± 7.23	95.1 ± 3.79	97.2 ± 4.32	97.7 ± 3.87
48 - 59	105.8	101.7 ± 7.07	99.8 ± 3.98	104.6 ± 5.37	102.6 ± 3.43
60 - 71	112.4	104.7 ± 5.01	109.0 ± 2.81	108.5 ± 5.62	110.3 ± 7.92

Fuente: Ministerio de Salud, Encuesta Nacional de Nutrición, San José, Costa Rica, 1978.

CUADRO 6

VALORES PROMEDIO Y DESVIACION ESTANDAR DE PESO (Kg) DE
DISTINTOS GRUPOS DE FAMILIAS DE AREAS RURALES CLA-
SIFICADAS SEGUN ESTRATOS DE POBREZA.

Grupo de edad (meses)	NCHS ¹	Extrema pobreza	No satisfacen neces. Básicas	Grupo no Pobre	Decil más alto
0 - 2	4.6	4.8 ± 1.25	4.9 ± 1.14	5.1 ± 0.98	5.4 ± 0.67
3 - 5	6.8	6.2 ± 0.77	7.1 ± 0.88	6.3 ± 0.95	7.6 ± 1.41
6 - 8	8.3	8.7 ± 1.05	7.8 ± 1.46	8.9 ± 1.35	8.0 ± 1.35
9 - 11	9.4	3.6 ± 1.42	8.7 ± 1.54	8.4 ± 1.47	8.4 ± 1.47
12 - 23	11.2	9.7 ± 1.58	10.4 ± 1.87	10.5 ± 1.41	10.5 ± 1.41
24 - 35	13.2	12.2 ± 1.68	11.6 ± 1.68	12.8 ± 2.13	12.8 ± 2.13
36 - 47	15.4	13.4 ± 2.23	13.9 ± 1.84	14.9 ± 2.24	14.9 ± 2.24
48 - 59	17.2	14.7 ± 1.86	16.3 ± 1.93	16.6 ± 2.25	16.6 ± 2.24
60 - 71	19.2	17.1 ± 2.57	17.1 ± 2.49	17.7 ± 3.18	17.7 ± 3.18

Fuente: Ministerio de Salud, Encuesta Nacional de Nutrición, San José, Costa Rica, 1978

¹ Estimado tomando el promedio para ambos sexos del valor medio de cada intervalo específico

Respecto a la talla, en el área rural, (cuadro #7) las observaciones también difieren de lo apuntado para el estrato urbano. Hasta los 6 meses, en todos los niveles de pobreza, los valores son bastantes similares. A partir de esa edad el crecimiento de los niños de las familias de ingresos más altos, es mucho mayor que el resto.

Así mismo, los niños de las familias clasificadas como de ingresos medios, también muestran un crecimiento diferenciado del resto, pero recién a partir del año, aproximándose a los niveles de los de familias de ingresos más altos, a los 2 años.

Los niños de las familias en extrema pobreza y que no satisfacen sus necesidades básicas muestran valores muy similares y, la variabilidad en sus tallas, es ínfima.

Las causas que podrían explicar este resultado, son en primer lugar, el hecho de que los episodios de desnutrición en el ciclo de crecimiento del niño se reflejan, en última instancia en la talla, siendo la pérdida de peso, la primera y muchas veces única consecuencia. Por tanto, recién después de 2, 3 y hasta 4 años, es observable el retardo en talla, sobretodo en países que como Costa Rica, tienen niveles de desnutrición menos graves que otras naciones del continente.

En segundo lugar, las diferencias apuntadas a los 6 meses, para los niños de familias de ingresos altos y al año, para los de familias de ingresos medios, podrían estar indicando la insuficiente alimentación, en cantidad y calidad que reciben los niños de las familias de estos grupos, en las edades en que la leche debe ser necesariamente complementada con otros alimentos para asegurarle al niño una buena nutrición. Pero también, la posibilidad de

CUADRO 7

VALORES DE TALLA Y DESVIACION ESTANDARD DE DISTINTOS GRUPOS
DE FAMILIAS DE AREAS RURALES, CLASIFICADAS SEGUN ES-
TRATOS DE POBREZA.

Grupo de edad (meses)	NCHS ¹	Extrema pobreza	No. satisfacen neces. básicas	Grupo no pobre	Decil más alto
0 - 2	55.8	55.5 ± 3.47	55.9 ± 5.08	56.9 ± 3.98	54.9 ± 3.55
3 - 5	63.9	61.4 ± 3.01	64.0 ± 2.03	62.5 ± 2.73	65.9 ± 1.38
6 - 8	69.3	69.2 ± 2.98	69.1 ± 2.44	68.5 ± 3.27	71.5 ± 9.20
9 - 11	73.4	71.5 ± 2.66	71.0 ± 2.78	71.4 ± 5.47	76.7 ± 2.70
12 - 23	81.6	78.3 ± 6.61	78.9 ± 4.62	79.4 ± 5.47	82.2 ± 5.60
24 - 35	90.0	87.4 ± 5.48	86.4 ± 4.91	88.5 ± 5.36	88.2 ± 5.24
36 - 47	98.5	93.0 ± 5.49	94.3 ± 4.80	95.9 ± 4.62	95.8 ± 3.33
48 - 59	105.8	97.6 ± 5.09	101.3 ± 5.24	101.2 ± 5.31	102.3 ± 3.51
60 - 71	112.8	105.2 ± 5.58	105.2 ± 4.65	106.6 ± 5.51	107.6 ± 4.76

Fuente: Ministerio de Salud, Encuesta Nacional de Nutrición, San José, Costa Rica, 1978

¹ Estimado tomando el promedio para ambos sexos del valor medio de cada intervalo específico.

contraer enfermedades que afecten la utilización biológica de los alimentos ingeridos con el consecuente riesgo de desnutrirse, aumenta a partir de los 6 meses, edad hasta la que, en general, la madre amamanta al niño, dándole una adecuada protección de los agentes infecciosos. Si bien estos comentarios son válidos en general, en las áreas rurales especialmente, cobran mayor vigencia con coberturas más bajas y con servicios más deficientes de salud, de saneamiento y de educación, por solo mencionar algunos, y que en general afecta a toda la población residente en esas áreas.

Respecto a la comparabilidad de los valores de peso con los del percentil 50 de la población de referencia, para casi todas las edades, y en todos los estratos de pobreza, los valores son inferiores, excepto en los primeros meses de vida, en que el peso es incluso superior al valor del NCHS. Es decir, nuevamente el potencial genético de crecimiento de los niños costarricenses nacidos en un ambiente rural son óptimos. Pero factores socioeconómicos afectan su patrón de desarrollo.

Lo mismo sucede con la talla; incluso, hasta los 2 años, los niños de las familias de altos ingresos son más altos que los de la población de referencia.

Podemos concluir, que los niños costarricenses ven afectado su crecimiento y desarrollo por causas sociales y económicas. Según la clase a la cual pertenece su hogar.

Pero además de reflejar ese aspecto de la estructura social, también su peso y su talla expresan las diferencias de un crecimiento económico desigual y de una distribución desigual de los resultados de ese crecimiento, entre las áreas urbanas y rurales. Al extremo de que los niños de familias de áreas urbanas de los estratos de ingresos

medios y altos muestran un crecimiento no sólo comparable si no incluso superior al de niños de una sociedad con un grado de desarrollo económico muy superior, como es el caso de las estadounidenses.

B.- COBERTURA DE ALGUNOS PROGRAMAS DE ALIMENTACION COMPLEMENTARIA, SEGUN DISTINTOS ESTRATOS SOCIOECONOMICOS.

A efectos de evaluar el alcance de los programas de alimentación ejecutados por el Gobierno de la República, a través del Fondo de Asignaciones Familiares en función de la clasificación por niveles de pobreza de las familias y la vulnerabilidad nutricional de cada estrato, se presentan los cuadros 8 y 9.

Esta información se obtuvo de los resultados de la Encuesta Nacional de Nutrición de 1978.

Se preguntó si los niños menores de 6 años recibían leche (6); si asistían a los Centros de Educación y Nutrición (7) o a los Centros Infantiles de Atención Integral (8), y finalmente, en aquellas comunidades en que no existía CEN o CINAI, si asistían al Comedor Escolar (9).

-
- (6) El programa de distribución de leche está dirigido a los infantes, preescolares, madres en período de lactancia y madres embarazadas que residen a más de 1 Km del Centro de Educación y Nutrición (CEN), en las comunidades en que existían esas instalaciones y a todos si no hay CEN. Consiste en el suministro de 1 Kg de leche en polvo por persona.
 - (7) El CEN, es un centro en que los preescolares, madres embarazadas y madres en período de lactancia que residen a menos de un radio de 1 Km reciben educación nutricional, desayuno y almuerzo.
 - (8) El CINAI, es un programa dirigido a preescolares, hijos de padres que trabajan, donde permanecen durante las horas del día, atendido por personal educativo calificado, y donde reciben desayuno, almuerzo y merienda.
 - (9) Los comedores escolares, es un programa que comprende a casi la totalidad de las escuelas primarias del país, y consiste en suministrarles almuerzo.

Los datos obtenidos, permiten conocer el número de familias que se beneficiaban de los programas, pero no el número total de beneficiarios (niños).

De los resultados surge que los programas muestran una política de cobertura de las familias adecuada tanto en lo que respecta a los estratos socioeconómicos que se benefician, como en cuanto a la asignación por estrato de urbanización de los recursos, en función de la problemática nutricional del país.

Todos estos programas están inspirados en favorecer una mejor redistribución en la sociedad nacional. Ver cuadros # 8, 9 y 10.

Los cuadros reflejan que, en primer lugar, el programa de distribución de leche es mucho más importante que los otros, desde el ángulo del número de familias beneficiarias. A nivel nacional, un 37% de las familias recibían el alimento, mientras que únicamente un 7.3% enviaba sus niños a los CEN o CINAI. Por grado de urbanización, la relación se mantiene, aunque las familias residentes en las áreas rurales hacen una mayor utilización de estos servicios.

Por ejemplo, mientras que en áreas urbanas, casi una de cada cinco familias recibían leche, a nivel rural, la cobertura aumenta a casi una de cada dos familias.

En cuanto a los servicios de CEN-CINAI, si bien la diferencia se mantiene, no es tan marcada: 8.3% en áreas rurales y 5.4%, en áreas urbanas.

Respecto a las familias beneficiarias del programa de comedores escolares, los porcentajes son muy bajos. Esto es expli-

Cuadro 8

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS FAMILIAS CON HIJOS MENORES DE 6
 AÑOS QUE RECIBEN LECHE O NO, SEGUN ESTRATO ECONOMICO Y
 GRADO DE URBANIZACION

Abril de 1978

<u>Estratos</u>	<u>Familias beneficiarias</u>	<u>Familias no beneficiarias</u>
<u>Total del país :</u>	<u>37.0</u>	<u>63.0</u>
Extrema pobreza	60.2	39.8
No satisfacen sus necesidades básicas	50.7	49.3
Grupo de ingresos medios	29.7	70.3
Grupo de ingre. más altos	16.5	83.5
<u>Urbano:</u>	<u>17.6</u>	<u>82.4</u>
Extrema pobreza	51.6	48.4
No satisfacen sus necesidades básicas	35.9	64.1
Grupo de ingresos medios	10.4	89.6
Grupo de ingre. más altos	3.4	96.6
<u>Rural:</u>	<u>47.5</u>	<u>52.5</u>
Extrema pobreza	62.9	37.1
No satisfacen sus necesidades básicas	56.5	43.5
Grupo de ingresos medios	42.8	57.2
Grupo de ingre. más altos	24.4	75.6

Cuadro 9

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS FAMILIAS CON HIJOS MENORES DE 6
AÑOS QUE ASISTEN O NO AL CEN O CINAI, SEGUN ESTRATO
ECONOMICO Y GRADO DE URBANIZACION

Abril de 1978

Estratos	Familias beneficiarias	Familias no beneficiarias
<u>Total del país:</u>	<u>7.3</u>	92.7
Extrema pobreza	13.8	86.2
No satisfacen sus necesidades básicas	9.4	90.6
Grupo de ingresos medios	5.3	94.7
Grupo de ingre. más altos	4.2	95.8
<u>Urbano:</u>	<u>5.4</u>	94.6
Extrema pobreza	14.2	85.8
No satisfacen sus necesidades básicas	9.6	90.4
Grupo de ingresos medios	4.0	96.0
Grupo de ingre. más altos	0.0	100.0
<u>Rural:</u>	<u>8.3</u>	91.7
Extrema pobreza	13.7	86.3
No satisfacen sus necesidades básicas	9.3	90.7
Grupo de ingresos medios	6.2	93.8
Grupo de ingre. más altos	6.8	93.2

Cuadro 10

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS FAMILIAS CON HIJOS MENORES DE 6
AÑOS QUE ASISTEN O NO AL COMEDOR ESCOLAR, SEGUN
ESTRATO ECONOMICO Y GRADO DE URBANIZACION

Abril de 1978

<u>Estratos</u>	<u>Familias beneficiarias</u>	<u>Familias no beneficiarias</u>
<u>Total del país:</u>	<u>6.4</u>	93.6
Extrema pobreza	14.0	86.0
No satisfacen sus necesidades básicas	7.7	92.3
Grupo de ingresos medios	4.7	95.3
Grupo de ingre. más altos	2.4	97.6
<u>Urbano:</u>	<u>2.9</u>	97.1
Extrema pobreza	6.1	93.9
No satisfacen sus necesidades básicas	7.5	92.5
Grupo de ingresos medios	2.1	97.0
Grupo de ingre. más altos	0.0	100.0
<u>Rural:</u>	<u>8.4</u>	91.6
Extrema pobreza	16.3	83.7
No satisfacen sus necesidades básicas	7.8	92.2
Grupo de ingresos medios	6.5	93.5
Grupo de ingre. más altos	3.8	96.2

cable pues se trata de familias con niños menores de 6 años, quienes solo hacen uso del comedor, cuando en sus comunidades no hay CEN y sí hay comedor escolar.

Al analizar los resultados por niveles de pobreza, se observa la tendencia ya apuntada, en cuanto a que los porcentajes de cobertura están muy relacionados con el nivel de necesidad o de pobreza.

Sin embargo merece destacarse que existe una proporción bastante importante de familias clasificadas como de ingresos medios, e inclusive de ingresos altos que se beneficiaban de estos servicios.

Esto es mucho más notorio en las zonas rurales, lo cual coincide con el diagnóstico previamente hecho en cuanto a la problemática nutricional en Costa Rica. Sin embargo, los niveles que alcanza son muy elevados, sobre todo si se considera que en ese estrato de urbanización, 1 de cada 4 familias de ingresos más altos reciben leche, y 1 de cada 2,5 familias de ingresos medios.

El cuadro # 11, ilustra resumidamente, el porcentaje de familias que se benefician de algunos de los programas mencionados según su nivel de pobreza.

En la medida en que teóricamente, los programas son excluyentes, en cuanto a la posibilidad de ser beneficiario, se sumó la proporción de familias beneficiarias de cada uno.

El primer punto que merece destacarse, es que a nivel nacional, una de cada dos familias eran beneficiarias de algunos de los programas mencionados, proporción que aumentaría significativamente si se considerara a los niños mayores de 6 años que asistían al Comedor Escolar.

CUADRO 11

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE FAMILIAS CON NIÑOS MENORES DE 6 AÑOS QUE SE BENEFICIAN DE ALGUNO DE LOS PROGRAMAS DE ALIMENTACION COMPLEMENTARIA Y COMEDORES ESCOLARES SEGUN ESTRATO ECONOMICO Y GRADO DE URBANIZACION

Abril 1978

Estratos	Porcentaje de familias beneficiadas	PROGRAMAS		
		Distribución de leche	C.E.N.	Comedores C.I.N.A.I. escolares
<u>Total del país:</u>	<u>50.7</u>	<u>37.0</u>	<u>7.3</u>	<u>6.4</u>
Extrema pobreza	88.0	60.2	13.8	14.0
No satisfacen sus necesidades básicas	67.8	50.7	9.4	7.7
Grupos de ingr. medios	39.7	29.7	5.3	4.7
Grupos de ingr. más altos	23.1	16.5	4.2	2.4
<u>Urbano:</u>	<u>25.9</u>	<u>17.6</u>	<u>5.4</u>	<u>2.9</u>
Extrema pobreza	71.9	5.6	14.2	6.1
No satisfacen sus necesidades básicas	53.0	35.9	9.6	7.5
Grupo de ingr. medios	16.5	10.4	4.0	2.1
Grupo de ingr. más altos	3.4	3.4	0.0	0.0
<u>Rural:</u>	<u>64.2</u>	<u>47.2</u>	<u>8.3</u>	<u>8.4</u>
Extrema pobreza	92.9	62.9	13.7	16.3
No satisfacen sus necesidades básicas	73.6	56.5	9.3	7.8
Grupo de ingresos medios	55.5	42.8	6.2	6.5
Grupo de ingr. mas altos	35.0	24.4	6.8	3.8

Las familias clasificadas como de extrema pobreza, se beneficiaban de estos servicios en un 88%, un 71.9% y un 92.9%, a nivel nacional, urbano y rural respectivamente.

Las pertenecientes al estrato de no satisfacción de necesidades básicas lo hacía a un nivel bastante menor: 67.8% a nivel nacional; 53%, a nivel urbano y 73.6%, a nivel rural.

Finalmente las familias de ingresos medios y altos, también muestran que son beneficiarias de estos programas, en una proporción que no corresponde a sus necesidades. Si bien, en áreas rurales, la desnutrición afecta incluso a niños de hogares de altos ingresos, no es probablemente sus requerimientos de alimentación complementaria, la causal.

Este razonamiento, incluso es todavía más válido en áreas urbanas y comprende además el estrato de ingresos medios.

Podemos concluir a partir de estos resultados, que el Estado Costarricense, puede y debe mejorar los criterios de selección de beneficiarios, a efectos de cumplir efectivamente con los objetivos de estos programas; para ello, se hace necesario una investigación más exhaustiva, que permita conocer con más precisión la utilización que hace la población de los recursos que se destinan a los programas de alimentación complementaria, su impacto nutricional, y económico en el presupuesto familiar, especialmente de las familias que no satisfacen sus necesidades básicas.

Por otro parte, es necesario reflexionar a la luz de los resultados que arroje ese estudio, respecto a la rentabilidad social y efectividad de estos programas, para eliminar o reducir la brecha entre los grupos pobres y no pobres en el país.



